

PSICOLOGIA E IMAGEN DEL CUERPO: APROXIMACION A LA HISTORIA DE SU ESTUDIO

ROSA PASTOR CARBALLO*
Universitat de València.

RESUMEN

La evolución del concepto de la imagen corporal pone de manifiesto su complejidad, y la dificultad de su estudio. El análisis histórico de su desarrollo muestra sus vinculaciones con la representación social del cuerpo, así como su estrecha relación con los procesos de formación de la identidad. La investigación más reciente subraya que en su conformación juegan un papel importante las normas que rigen las relaciones entre los grupos de sexo. Los estereotipos sociales acerca de lo que se considera la apariencia ideal de ambos sexos actúa en la configuración de la imagen corporal y determina aspectos importantes de la satisfacción y autoestima.

"La imagen del cuerpo es propia de cada uno; está vinculada al sujeto y a su historia(a diferencia del esquema corporal que es el mismo para todos los individuos de la misma edad, nacidos en un mismo ambiente) En cada momento, la imagen del cuerpo es memoria inconsciente de todas las vivencias relacionales y, al mismo tiempo, es actual, viva, en situación dinámica, a la vez narcisista e interrelacional, camuflable o actualizable en la relación, aquí y ahora, mediante cualquier expresión de lenguaje, dibujo, modelado, invención musical, plástica, así como mímica y gestos."

F. Dolto.

"El cuerpo designa un principio unificador, continente que delimita el mundo externo e interno, cuerpo membrana que separa y a la vez pone en contacto, que funda la unidad de uno mismo y al mismo tiempo instaura la diferencia del otro."

A. Sanglade.

1.-LA COMPLEJIDAD DEL CONCEPTO: LA HISTORIA DEL CUERPO

En el mundo occidental la moderna historia del cuerpo ha sido construida desde una mirada tecno-científica que lo ha despojado de su carácter simbólico. La versión actualizada del dualismo sitúa al sujeto en oposición al cuerpo, en una posición de exterioridad frente a un cuerpo que se repara o que se exalta en su apariencia (Breton 1990).

Históricamente las raíces de esta posición se encuentran en la concepción de un cuerpo sometido tanto a los imperativos de la razón como de la teología, en el seno del dualismo espiritualista y del racionalismo mecanicista cartesiano. No obstante, las profundas transformaciones operadas desde finales del siglo XIX, vinculadas a la "contestación" irracionalista y vitalista" preconizadas por F. Nietzsche y Freud

influenciarán al pensamiento posterior intentando reparar la escisión operada sobre el sujeto.

Son muchas las disciplinas que han abordado históricamente la representación del cuerpo, pero más concretamente la Antropología y la Sociología han contribuido de forma especial al estudio del carácter histórico y social del concepto del cuerpo.

Así, el carácter histórico de los procesos de relación, puesto de manifiesto por la metodología dialéctica de análisis, aportará elementos para entender la dinámica de las relaciones entre sujetos, producciones culturales, ideología y sistemas de dominación social. (Marcuse, W. Reich), y los estudios de antropología, mostrarán la interrelación entre creencias, prácticas y organizaciones histórico- sociales.

Los análisis de Foucault sobre la construcción del cuerpo en la modernidad, sometido a las relaciones de control entre las representaciones de las disciplinas y las prácticas y regulaciones implícitas o explícitas, han desarrollado un interés especial por analizar el carácter de la política social que genera el cuerpo físico como especial microcosmos que reproduce simbólicamente las categorías sociales y contradicciones del cuerpo social, en un macrocosmos regido por la producción y el consumo. (Douglas 1982; Martin 1990).

Desde otra perspectiva, la evolución de la Psicología hacia una comprensión interactiva del sujeto ha posibilitado la superación del paralelismo psicofisiológico y del determinismo biologicista con propuestas que tratan de articular los diversos dominios de la realidad fisisico-psíquica y social.

A este respecto, podemos destacar algunos aspectos que contribuyen a este cambio de perspectiva: La referencia a la ontogénesis de la organización cognitiva (J. Piaget, Wallon y Vitkosky) y la importancia de los procesos de simbolización; la representación y la construcción de esquemas como ejes de la organización de la realidad en el seno de los enfoques de Procesamiento de Información; los procesos de interiorización e identificación por los que atraviesa el sujeto a largo del proceso de socialización, analizados por las actuales teorías socio cognitivas (roles de género y esquemas de género propuestos por autores como Markus y Bem), y el papel de la categorización sexual en la organización cognitiva; el imaginario y la fantasía, introducidos desde la clínica psicoanalítica, y la relación entre la trayectoria edípica del sujeto, los sistemas de elaboración del deseo sexual y el apresamiento en los síntomas corporales.

De esta forma, las perspectivas cognitivas, dinámicas y sociales al poner el acento en el papel de los procesos simbólicos en el desarrollo psicológico y el carácter social de la representación y estructura del conocimiento han sentado las bases para elaborar modelos que reinterpreten las relaciones de un sistema bio-psico-social tan complejo como el humano.

Al mismo tiempo, al producirse la ruptura social con la representación religiosa del cuerpo y sustituirse por una mirada laica, científico -estética, se ha generado un movimiento hacia la comprensión histórica del cuerpo, tomándolo en su realidad de

cuerpo sexuado. Las estrechas relaciones entre cuerpo y satisfacción ponen de manifiesto sus vinculaciones con el placer y la experiencia sexual. La asignación sexual y el proceso de identificación sexual, partes indispensables del proceso de individuación, conllevan la inserción del sujeto en un mundo de valores y normas que configuran tanto la imagen del cuerpo como las actitudes de relación entre los sexos.

El diálogo entre las disciplinas y la evolución de los movimientos sociales, nos muestran como se produce históricamente el conocimiento sobre el cuerpo y como se integran los distintos saberes. La reciente traducción al castellano de la obra "Fragments for a History of the Human Body" (1989) constituye un buen ejemplo de revisión interdisciplinar que, aunque limitado en el tiempo, recoge la historia del cuerpo como un territorio cruzado por varios caminos donde se sitúa tanto el cuerpo percibido como el entorno perceptivo.

En las últimas décadas, la propia dinámica de la psicología ha puesto de manifiesto la necesidad de inscribir la emergencia del sujeto psicológico en el marco de sus relaciones, y analizarlo no solo en el seno de la naturaleza como organismo sino en sus relaciones sociales, de manera que se considere al sujeto como una reorganización, una nueva posibilidad a partir de la transformación operada en la interacción Naturaleza/Cultura.

2.- ENFOQUES TEORICOS

Del análisis de algunos de los enfoques históricos se desprende que la imagen del cuerpo se halla indisolublemente ligada a la realidad física, al cuerpo biológico, pero es producto tanto de la elaboración psíquica como de la interacción social.

De forma resumida, señalamos algunas de las posiciones que muestran como las diferencias fundamentales se sitúan en torno a una concepción funcionalista del cuerpo o bien de carácter simbólico.

1) Funcionalista: El cuerpo interpretado como instrumento, soporte de la expresión de necesidades o de la conducta, supone su reducción a su carácter funcional. El cuerpo es conceptualizado del lado de la necesidad, del equilibrio biológico, de la economía del placer fisiológico y de la autorregulación orgánica y social. Esta interpretación se vincula a la tradición mecanicista y a una perspectiva conductual que acentúa el aspecto de respuesta que significa la expresión de las necesidades biológicas modeladas en el marco del aprendizaje.

2) Simbólica.

a) Proyección del yo: Esta posición está sostenida, en buena parte, por el análisis de los síntomas corporales y su relación con las construcciones imaginarias. El cuerpo, con lo imaginario que entraña, se sitúa en la dimensión del deseo inconsciente y del placer. Vinculado a la construcción de la imagen y al lenguaje, y diferenciado sexualmente, constituye un aspecto importante en el proceso de elaboración simbólica, fundamental para la constitución de sujeto. (Tubert, 1988)

b) **Construcción psico-social:** Sobre el soporte de lo biológico el discurso histórico sobre el cuerpo es incorporado por el sujeto a partir de los valores y normas que rigen las relaciones entre los miembros de los grupos. Para algunas posiciones del cognitivismo social, el cuerpo se convierte en soporte de la diferencias de género (Hurtig y Pichevin 1991) y expresión de las representaciones sociales sobre los sexos. (Maisseuneuve 1984 y Jodelet 1982).

c) **Interacción comunicativa:** El comportamiento verbal y el no verbal forman parte del complejo proceso de comunicación social (Marc y Picard, 1992). Los signos corporales sirven fundamentalmente para la regulación de los intercambios. En la comunicación no verbal se integran significación y organismo, estando sometida a la ritualización y la semiotización de los códigos culturales y sociales.

De los diversos acercamientos en la consideración del cuerpo se derivan algunos de los conceptos que dirigen la investigación hacia aspectos diferentes : - Esquema corporal: En el marco de las relaciones adaptativas del organismo con el medio, señalando sobre todo el papel primordial y el dinamismo de las estructuras perceptivo-motrices, con una clara influencia de la orientación psico-biológica y genética.- Imagen corporal: El cuerpo como representación del yo, que vincula deseo, placer y sufrimiento a su significación relacional.; - El cuerpo como representación cognitivo-afectiva de carácter social: Articulación de los significados normativizados socialmente con la experiencia de los individuos en el contexto de su pertenencia a los grupos sociales.

3.-LA IMAGEN DEL CUERPO

La imagen del cuerpo es un concepto muy moderno pero se presenta como un concepto polisémico del que existen definiciones clínicas, psicoanalíticas, psiquiátricas,y psicogenéticas. No obstante, históricamente encontramos algunos temas especialmente importantes y que han sido estudiados por áreas diversas: El problema de su estabilidad, la génesis de su construcción, la estructura, las relaciones entre los componentes de la representación evaluativa del cuerpo, y sus implicaciones psicológicas

Aunque el tema, en un principio, se desarrollará de forma especial en el marco de la psicopatología a partir de las alteraciones de la imagen y sus inserciones fisiológicas (los trabajos de w. Penfield, sus dibujos de homúnculos, los estudios del miembro-fantasma o el modelo postural de A. Bonnier en 1893), con el tiempo se irá acentuando su carácter de configuración (P. Schilder(1935),y la necesaria articulación biológica , psicológica y social.

Se observa una evolución en las concepciones relativas a la imagen del cuerpo que ha ido, con el tiempo, sustrayéndose de la influencia neurológica o psiquiátrica para tomar un sentido psicológico en la medida que se ha resaltado el carácter de la imagen como construcción y no exclusivamente como alteración. En esta transformación hay sin duda un interés específico por el desarrollo infantil como lo ponen de manifiesto los trabajos de Wallon1954, Zazzo1948, Piaget 1960, Koupernik y Dailly 1968, Boulanger-Balleyguier, 1980. Estos trabajos indican que la adquisición progresiva de la imagen del

propio cuerpo se sitúa sobre otras adquisiciones, no solamente visuales o cinestésicas, propias del esquema corporal, sino también cognitivas, afectivas y sociales. La formación y el desarrollo de la imagen supone la percepción del cuerpo como único, diferente y propio, y por tanto aparece vinculada con la aprensión de uno mismo como sujeto y objeto: un cuerpo objeto con propiedades físicas y un cuerpo sujeto revestido de afectos complejos, con una dimensión fuertemente evaluativa.

En el desarrollo del tema estos dos aspectos aparecen recogidos a través del estudio del esquema corporal y de la representación de sí mismo.

La noción de esquema corporal corresponde al sustrato neurológico de la imagen del cuerpo. Vinculado a las sensaciones cinestésicas y musculares, contiene los esquemas de acción y las preformas motrices elementales. Su desarrollo ontogenético es temprano y tiene una funcionalidad adaptativa básica al permitir asegurar el cuerpo en el espacio.

Sin embargo, la representación de sí mismo hace referencia al cuerpo que se muestra a los otros, y conecta tanto la experiencia interna como la vida social. La imagen del cuerpo que forma parte de la autopercepción del sujeto se establece en la dinámica relacional y marca al tiempo las relaciones con los demás.

4.- EL YO Y EL OTRO EN LA CONFIGURACION DE LA IMAGEN .

En las orientaciones de carácter dinámico la imagen corporal se sitúa en el proceso de formación de la identidad. Sobre algunos conceptos fundamentales se articula la construcción de la imagen en sus relaciones con la configuración del yo y el simbolismo:

- El lenguaje del inconsciente: A partir del estudio de la Histeria donde se cuestiona el origen somático de los síntomas, Freud rompe con el concepto médico y neurológico de cuerpo somático y elabora el concepto de cuerpo como construcción en el marco del desarrollo del psiquismo en el que interviene la sexualidad y el inconsciente. El cuerpo que le interesa a Freud es siempre lenguaje sobre el cuerpo, investimento de si mismo y de los demás, y el yo es, ante todo, un yo corporal: la proyección mental de la superficie del cuerpo. El cuerpo construido por el inconsciente, se inviste narcisísticamente y se carga de libido, transformandose en zona erógena, lugar del placer pero también lugar de síntomas.

- El doble visual: La individuación del propio cuerpo es condición indispensable para el desarrollo de la conciencia. Según Wallon(1973) la imagen unificada del cuerpo, como percepción externa en el espejo, permite la aprensión del cuerpo en el espacio independiente. Desde la confusión el niño solo puede obtener una imagen homogénea y coherente exteriorizandola en forma de imagen independiente. La construcción de la imagen en el espejo permite la ilusión de realidad del doble material de su yo exteroceptivo La imagen especular está en la base de la toma de conciencia de sí y del otro, y será a partir del doble visual que se posibilitará la transición entre el yo y no yo La imagen se encuentra pues entre la percepción primitiva y la representación y es un registro especial que permite unificar la experiencia.

-La fase del espejo : La imagen del espejo representa un momento genético fundamental: La constitución de un primer esbozo del yo Frente a la inmadurez motriz y la falta de coordinación de las sensaciones exteroceptivas, propioceptivas e interoceptivas, la percepción visual permite la anticipación imaginaria de la identidad corporal (Lacan 1966) En el espejo el niño percibe la imagen del semejante. La imagen especular ofrece una identidad alienante, simétrica pero inversa en relación al sujeto. Por la mediación reflejada del cuerpo es en el otro que el sujeto de identifica La percepción de la forma del semejante tiene el papel de un insight configurante; es la matriz simbólica del yo. El reconocimiento del cuerpo, paralelo a la noción de exterior, es el principio de la elaboración de la separación. que permitirá el acceso a la palabra.

-El Reconocimiento del otro: El niño antes de reconocerse a si mismo, se identifica al otro, a la madre.(Zazzo 1975) La identificación, la apropiación de la imagen especular se produce en un largo proceso con tonalidades múltiples contradictorias. La imagen de si se conforma a la imagen del otro por imitación y diálogo. El contacto con otro reconocido en el espejo favorece el reconocimiento de si mismo por contigüidad, pero este contacto es visual y sonoro La imagen de la madre en el espejo provee al niño del marco de relación que garantiza su seguridad.

-El doble espejo : Existe un espejo más precoz que el espejo del rostro materno, es un espejo sonoro de piel auditivo-fónica que desempeña un papel importante en la capacidad de significar y luego de simbolizar. Para Anzieu (1985) la adquisición de la significación prelingüística (gritos y luego sonidos en el balbuceo) precede a la de la significación infralingüística(mímica y gestos)

El yo se forma como envoltura sonora en la experiencia de la inmersión de sonidos concomitante a la lactancia. Esta experiencia prefigura el Yo piel. A partir de la experiencia de la superficie del cuerpo como continente de experiencias positivas, plenitud de la lactancia y baño de palabras el yo piel .se constituye como límite entre dentro y fuera y como medio primario de intercambio con el otro al mismo tiempo que la boca. Desde de la primera imagen espacio- auditiva del cuerpo propio y de la unión fusional real con la madre se genera el espacio común que permitirá los intercambios. Los conflictos, falta de personalización y discordancias en la relación incidirán en las dificultades de estructuración del yo, y los fallos en este primer espejo, repercutirán en la constitución del yo piel, pudiendo .llegar a producirse conexiones entre patologías y ciertos tipos de imagen corporal

- La imagen del cuerpo en su dimensión simbólica: Los aspectos relacionales, simbólicos e imaginarios son igualmente importantes, en la imagen del cuerpo se encuentra el doble anclaje corporal y a la vez interactivo, origen de la vida psíquica.(Dolto 19 84). La imagen escópica solo toma sentido de experiencia por la presencia al lado del niño de una persona que responde a las condiciones de la reflexión. especula. La imagen del espejo es de orden simbólico y la imagen del cuerpo, inseparable del doble espejo visual y sonoro dado por los padres, posibilita la comunicación con los demás.

5.- NORMAS SOCIALES, GÉNERO Y REPRESENTACION DEL CUERPO

Algunas líneas de la investigación psicológica actual (Maisonneuve, Jodelet, Hurtig y Pichevin.) permiten analizar la compleja articulación entre cuerpo, imagen, normas, estereotipos sociales y contextos sociales discriminatorios.

Las relaciones entre los factores evaluativos estéticos sobre el cuerpo y las normas sociales estudiadas por Maisonneuve (1984) indican que las evaluaciones y preferencias sobre el cuerpo aparecen ligadas a la dinámica de los valores sociales, generando atribuciones actitudinales y comportamentales con implicaciones para el desarrollo del sujeto tanto en su vida de relación con los grupos de sexo, como en su desarrollo cognitivo y social.

D. Jodelet (1982) analiza el sistema de representación del cuerpo y la estructura de las categorías que lo constituyen en una doble dimensión de experiencia/pensamiento donde se enlazan las transformaciones operadas en el sistema de representación por los grupos sociales ligadas a la transformación de roles y valores.

M.C.Hurtig y M.F.Pichevin (1991) se interesan por el cuerpo como soporte de las relaciones de sexo y mediador en tanto en cuanto utilizado o visto como soporte de las diferencias entre los sexos. Los resultados de sus investigaciones indican que las características físicas, del varón o de la mujer tienen un papel preponderante en la estructura y funcionamiento de los estereotipos de género y más concretamente que las características físicas del varón juegan un papel organizador en las atribuciones no equivalente para las características del otro sexo.

6.- ESTRUCTURA DE LA IMAGEN.

El análisis de la estructura de la imagen indica que la imagen del cuerpo lejos de ser un concepto unitario engloba algunos componentes importantes entre los que se encuentran: La satisfacción corporal, la conciencia corporal, el revestimiento corporal, y los atributos de género.

Los estudios con referencia a la autosatisfacción (considerada durante mucho tiempo como la dimensión más importante de la imagen evaluada por el Body Cathexis Scale de Secord et al 1953) han puesto de manifiesto que existen gran cantidad de problemas metodológicos para evaluar esta dimensión, pues aparece vinculada a otros elementos de la percepción personal y de la deseabilidad social. Todo parece indicar que su existencia implica aspectos multidimensionales (Franzoi et al 1984, 1986) que integran percepciones agradables o desagradables, ligadas también a la distancia entre el cuerpo percibido y el cuerpo ideal y a rasgos adaptativos de orden relacional, emocional y somático.

La conciencia corporal o la atención relativa sobre el propio cuerpo es también una dimensión muy compleja pues integra contenidos diversos, como la intensidad, la

tonalidad (ansiosa o no) y la localización que se encuentran relacionados con aspectos de la inadaptación emocional (caso de la ansiedad corporal) e incluso con los aspectos normativos de los roles de género ligados a la sexualidad

El revestimiento corporal supone la percepción de los límites corporales que definen las fronteras y las zonas de intercambio. La percepción de fronteras bien delimitadas constituye un factor de estabilidad y diferenciación psicológica (yo - no yo) y se relaciona con la accesibilidad corporal o el cierre hacia los contactos físicos con otros y por tanto con la capacidad de establecer relaciones íntimas.

El cuerpo percibido como sexuado es un factor que otorga cualidades y atributos a la imagen, los diversos atributos ligados a la masculinidad y feminidad, alrededor fundamentalmente del polo activo - pasivo (fuerza, resistencia, energía, audacia, y sus opuestos) generan percepciones que ponen de manifiesto la adaptación a la normativa tradicional de las relaciones entre varones y mujeres, a través de una percepción diferencial como cuerpo eficiente o cuerpo frágil.

En síntesis, la investigación sobre las dimensiones que constituyen la imagen del cuerpo llevan hacia su consideración como un constructo multidimensional (Cash et al 1986; Fisher 1986, Tucker, 1985) y su relación con procesos adaptativos y de construcción de la identidad

7.- GENERO E IMAGEN DEL CUERPO

La investigación sobre la imagen del cuerpo desarrollada durante la última década, se ha centrado en el análisis de sus componentes y sobre todo de sus implicaciones sociales y clínicas (Fisher, 1986, Tucker, 1985, Cash 1982, Noles, Cash y Winstead 1985), pero más recientemente se ha prestado especial atención a sus relaciones con el género.

Las diferencias observadas entre varones y mujeres en cuanto a satisfacción, preferencias y discrepancias entre imagen e imagen ideal y distorsiones de la imagen puestas de manifiesto por algunos estudios (Franzoi y Herzog, 1987, Franzoi y Shields 1984,) ha llevado al estudio específico de sus relaciones con el género.. Las relaciones observadas entre roles de género y autoestima y entre imagen del cuerpo y autoestima, sugieren también la existencia de relaciones entre roles de género e imagen del cuerpo. Los trabajos de Hawikins et al 1983, Klimicka et al 1983, Jackson et al 1987, 1988, proveen de evidencias en el sentido de las relaciones entre masculinidad, feminidad y androginia con la evaluación positiva o negativa del propio cuerpo, indicando que la masculinidad y la androginia se relaciona con una evaluación mas positiva junto a una mayor autoestima, mientras que con la feminidad ocurre a la inversa.

Desde la teoría del esquema de género (Anderson y Bem 1981, Bem y Lenney 1976) se sugiere que las personas genéricamente tipificadas (varones masculinos y mujeres femeninas) y rígidamente conformadas por los estándares sociales sobre la apariencia física adscritos a los sexos, evalúan su propia apariencia en terminos de dichas normas, y más concretamente que las mujeres altas en feminidad se adhieren más fuertemente que otros grupos a las normas de belleza y atractivo, ligadas a la

adscripción de roles expresivos y relacionales que rigen en el contexto de las relaciones entre los sexos. Los roles sociales actúan sobre las relaciones entre los grupos de sexo, generando modelos ideales sobre la belleza y el atractivo que repercuten en la imagen de varones y mujeres, causando repercusiones sobre las estrategias de acercamiento entre los sexos y graves desajustes en la valoración de la propia imagen que pueden estar en el origen de importantes trastornos psicológicos (Mintz y Betz, 1986; Brenner y Cunningham 1992)

8.- A MODO DE CONCLUSION.

La reflexión interdisciplinar y la investigación psicológica a sustituido el estricto sentido biológico del cuerpo por una consideración de carácter simbólico y social que recoge el cuerpo, como espacio de experiencia individual, pleno de significados normativos e inmerso en la dinámica de roles prescritos socialmente y que rigen las relaciones entre varones y mujeres. El estudio psicológico de la imagen del cuerpo evoluciona mostrando el papel del otro (madre) y de las normas y roles y en suma el carácter relacional de su construcción

La imagen del cuerpo nos remite a una configuración global que forma el conjunto de representaciones, percepciones, sentimientos y actitudes que el sujeto ha elaborado en dialogo con su cuerpo a lo largo de su experiencia y en la que se expresa el contenido normativo social.

La reflexión desde disciplinas diversas pone de manifiesto la íntima relación que guarda la imagen corporal con los sistemas de representación históricos, con ello creemos se abre una vía fructífera en el estudio de su construcción psicológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Anderson, S. M y Bem, S. L (1981) Sex typing and androgyny in dyadic interaction: Individual differences in responsiveness to physical attractiveness. Journal of Personality and Social Psychology, 41, 74-86.
- Anzieu, E (1985) Le moi-peau, Dunot Paris
- Bem, S. L y Lenney , E (1976) Sex typing and the avoidance of cross- sex behavior. Journal of Personality and Social Psychology, 33, 48-54
- Boulangier- Balleyguier (1980) Les etapes de la reconnaissance de soi, en Corraze Ed. Image spéculaire du corps, Toulouse. Privat
- Brenner, J.B y Cunningham, J.G. (1992) Gender differences in eating attitudes, body concep, and self-esteem among models. Sex Roles, vol 27, N,7/8 413-437.
- Cash, T. F (1982) Physical attractiveness: An annotated bibliography of theory and research in the behavioral sciences, JSAS. Catalog of selected Documents in Psychology. 11(Ms N° 2370)
- Cash, T. F; Winstead, B. A y Janda, L.H (1986) The great American shape-up. Psychology Today, Abril, 30-37
- Dolto, F (1984) L'Image inconsciente du corp, Seuil, Paris
- Douglas, M (1982) Natural Symbols New York: Pantheon
- Féher, M, Naddaff y Tazi, N edit (1992) Fragments para una Historia del cuerpo humano. Taurus Madrid.
- Fischer, S (1986) Development and structure of the body image. Vol 1 Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Franzoi, S. L., y Herzog, M. E (1987) Judging physical attractiveness: What body aspects do we use? Personality and Social Psychology Bulletin, 9, 19-33.

- Franzoi, S. L y Herzog, M. E (1986) The Body Esteem Scale: A Convergent and Discriminant Validity Study. *Journal of Personality Assessment*, 50 (1) 24-31
- Franzoi, S y Shields, S (1984) The Body Esteem Scale: Multidimensional Structure and Sex Differences in a college Population. *Journal of Personality Assessment*, 48,2,173-178
- Hawkins, R. C Turell, S y Jackson, L. J (1983) Desirable and undesirable masculine and feminine traits in relation to students' dieting tendencies and body image dissatisfaction. *Sex Roles*, 9, 705-718.
- Hurtig, M. C y Pichevin, M. F (1991) La place de categorisation de sexe dans les perceptions des personnes. *Investigaciones psicológicas*, nº 9 , 55-68.
- Jackson, L.A Sullivan, L.A y Rostker, R (1988) Gender, gender rol, and body image. *Sex Roles*, vol 19, nº 7/8 , 429-443
- Jackson L. A; Sullivan, L. A y Hymes, J. (1987) Gender, gender role, and physical appearance. *Journal of Psychology* 121, 51-56.
- Jodelet, D (1982) *Sistemas de representación del cuerpo et grupos sociales*. Cordes. Paris
- Kimlicka, T , Cross, H y Tarhai, J. A (1983) A comparison of androgynus, feminine, masculine and undifferentiated women on self-esteem, body satisfaction, and sexual satisfaction. *Psychology of Women Quarterly*, 7,291-294.
- Koupemik y Daily (1968) *Le développement neuro-psychique du nourisson*. Paris . P UF
- Lacan, J (1966) *Écrits. le stade du miroir comme formateur de la fonction du je*. Seuil, Paris.
- Le Breton, D (1990) *Anthropologie du corps et modernité*. Presses Universitaires de France.
- Maisoneuve, J (1984) *Modelos del cuerpo y psicología estética*. Paidós.
- Marc, E y Picard D (1992) *La interacción social*. Paidós
- Martin, E (1990) Science and Women's Bodies: Forms of Anthropological Knowledge. En Jacobus, Fox Keller y SHutteleworth. *Body Politics*. Routledge, New York. London.
- Mintz, L. B y Betz, N. B (1986) Sex differences in the nature, realism, and correlates of body image. *Sex Roles*, 15, 185-195)
- Noles, S W; Cash T. F y Winstead (1985) Body imag, phyical attractiveness, and depression. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53, 88-94
- Piaget, J (1960) Les praxies chez l'enfant *Revue Neurologique*, 102, 6, 551-565.
- Secord, P y Jourard, S (1953) The appraisal of body-cathexis; Body - cathexis and the self. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 32,100
- Shilder, P (1935) *L'image du corps*. Gallimard, Paris.(1968)
- Tubert, S: *La sexualidad femenina y su construcción imaginaria*. Edt Arquero.
- Tucker, L. A (1985) Dimensionality and factor satisfaction of the body image construct: A gender comparison. *Sex Roles*, 12, 931-937.
- Wallon, H (1973) *Les origines du caractere chez l'enfant. Les preludes du sentiment de personnalité*. PUF. Paris 5 edición.
- Wallon, H (1954) Kinesthésie et image visuelle du corps propre chez l'enfant. *Bulletin de Psychologie*, 7.5 numero especial y *Enfance*, 1959, 3-4, 252-263.
- Zazzo, (1948) Image du corps et conscience de soi: matériaux pour l'étude expérimentale de la conscience. *Enfance*, 1, 29-43.
- Zazzo, R (1975) La genèse de la connaissance de soi (la reconnaissance de soi dans l'image du miroir. En Angelergues et col; *Psychologie de la connaissance de soi*. Symposium de la Association de Psychologie Scientifique de la langue française. PUF. Paris.

* Rosa Pastor Carballo. Profesora Titular de Psicología Básica. Departamento de Psicología Básica. Universitat de Valencia.